



HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS, EN LAS ISLAS, Y TIERRA-FIRME de el Mar Oceano.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA,
Coronista Mayor de su Magestad, de las Indias, i Coronista
de Castilla.

LIBRO OCTAVO.

CAPITULO I. *Que Hernando Pizarro llegó à la Ciudad de los Reyes; i Mango Inga trata de tomar las Armas contra los Castellanos; i lo que le respondieron los Indios à lo que les propuso.*



Ueno ha havido que decir, despues que se dexo à Hernando Pizarro, que bolviendo de Castilla, iba caminando por los Llanos à la Ciudad de los Reyes, adonde entendió que se hallaba su Hermano; i por que todo sucedió antes que llegase, no ha sido posible ponerlo en otro lugar. Caminando, pues, Hernando Pizarro por los Llanos, entendió, que se queria hacer vna gran Fundicion en la Ciudad de los Reyes: porque como entonces no havia tala en el Tributo de los Indios,

ni en aquellos principios pudo estar la Justicia en el punto, que luego se puso, i or se halla, ni los Indios la sabian pedir, como agora, facaban de ellos lo que querían. Aviso, con diligencia, à su Hermano, que le hiciese placer de entretener la Fundicion, i así lo hizo. Antes de su llegada, el P. Fr. Miguel de Oroñez, Comendador de la Merced, fundó vn Monasterio; i el Obispo de Tierra-Firme trató de que se señalase bastante lugar para vna Iglesia Catedral; i poco à poco se iba atendiendo à componer las Republicas Espiritual, i Temporal; i viendo el Obispo de Tierra-

Monasterio de la Merced, se funda en Lima.

El Obispo de Tierra-Firme se buelve à Panamá

Hernando de Soto le viene à Castilla.

Firme la conformidad, que le daban à entender, que havia entre D. Francisco Pizarro, i D. Diego de Almagro, i que no havia para que tratar de la division de las dos Governaciones, ni poner Terminos en ellas, como el Rei se lo mandaba; i siendo lo mas cierto que no le dieron lugar para ello, acuerdo de bolverse à su Iglesia, con poca satisfaccion de la sinceridad de animo, con que le pareció que se procedia en aquella Tierra, tan fuera de la naturaleza, i costumbre Castellana, atribuyendolo à la confelacion de aquellas Provincias, i à la codicia de los Hombres, impresa en sus coraçones, desde el principio de aquellos Descubrimientos, i Pacificaciones, porque decian, que no iban à tan largos viages, i à tantos trabajos, i peligros con sueldo cierto, i señalado, sino con esperanças de premios, i riqueças, que son el alma de el Hombre; porque como el cuerpo no obra sin alma, tampoco el Hombre, sin dinero, puede hacer ningun efecto.

Con la ocasion de la partida del Obispo, determinaron algunos Caballeros, i Soldados, que se hallaban acomodados de hacienda, de poner limite en sus trabajos, i bolver à repatriar: fueron los principales el Capitan Hernando de Soto, muy enfadado de ver tantas pasiones, i juzgando, segun hallaba à los animos mal dispuestos, que aquella Concordia de Don Diego de Almagro, i D. Francisco Pizarro, no podia durar, por la mucha codicia, que via en todos de dominar, especialmente en los Hermanos Pizarros. Vinieron tambien entonces Tello de Guzman, D. Luis de Guzman, i el Clerigo Loayza, con otros, i à todos dió D. Francisco Pizarro muy ricos dones, i grata licencia; i el Obispo de Panamá no quiso aceptar, de vn gran Presente, que le daba, sino vna Caja de Cuehales, que valia doce Escudos; i D. Francisco Pizarro le rogó, que se encargase de llevar seiscientos Pesos, que embió al Hospital de Panamá, i quatrocientos al de Nicaragua, à donde mucho tiempo havia andado, i militado.

Llegó, en esto, Hernando Pizarro à la Ciudad de los Reyes, i fue muy bien recibido de su Hermano; i hallandose en ella el Capitan Benavides, i Juan de Rada, haciendo Gente para

ir à Chile, en seguimiento del Mariscal D. Diego de Almagro, i para llevar à su Hijo, que tambien se llamaba D. Diego, D. Francisco Pizarro los sollicitaba; para que se despachasen, i pudiesen alcanzar à D. Diego de Almagro, antes que huviese entrado mucho en la Tierra; i discurriendo de sus cosas con el Hermano, i mostrandole sentimiento de que huviese consentido, que se diese à D. Diego de Almagro la Governacion de Chuncha adelante, con que él quedaba despojado de la Gran Ciudad del Cuzco, i de tantas Provincias, que todo le havia costado tan caro, que era la cosa, que mas trata sobre los ojos; porque es natural cosa, i propria del ambiciolo, aspirar sienpre al maior señorío, i à la gloria. Hernando Pizarro se escuso, con decir, que à le trata setenta Leguas mas de Termino para su Governacion, en que le pareció que se comprehendia el Cuzco, i aun mas, con que quedaria fuera de aquel cuidado, que tanto le afligia, i congojaba; i que quanto à la Governacion de D. Diego de Almagro, en ninguna manera le pudo escusar, porque el Rei, i su Consejo estaban tan informados de sus servicios, que aun aquella gratificacion les parecia poca.

Havia dexado el Governador D. Francisco Pizarro por su Teniente en la Ciudad del Cuzco, à su Hermano Juan Pizarro; i como se dixo, Paulo Inga, i el gran Sacerdote Vileoma, havian ido adelante; i antes que partiesen con D. Diego de Almagro à la jornada de Chile, Vileoma dexó concertado con Mango, à quien mucho amaban, i respetaban los Indios, el levantamiento, para cobrar la libertad de aquel Gran Imperio, que à no mantenian sino vna pequeña figura de su antigua grandeça; i pasados algunos dias de la partida, Mango embió à llamar à muchos de los Señores de las Provincias de Condesuyo, Collasuyo, i Chinchasuyo; i despues de haver llegado con disimulacion, i hecho muchos Sacrificios, i Fiestas, Mango les dixo: *Que los havia mandado llamar, para representarlos, delante de sus Parientes, i Criados, lo que à todos convenia, acerca de aquellos Estrangeros, para que (pues cada dia iban acrecentando de numero, antes que mas llegasen) se pudiese algun remedio en salir de sujecion, i que se acordasen, que en el*

Hernando Pizarro llega à Lima.

Ambicio: lo qual es su condic: cion

Mango Inga trata de re: bearse.

In cõstã abrupta progressi Ducis, Cl: viles in capis. Tac lib. 5. Hist: rom: 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Cielo descendían con el Sol, reinaron desde el Quito, hasta Chile, tratando a sus Vasallos, como a Hijos salidos de sus entrañas, no robando, ni matando, sino manteniéndolos en justicia, y paz, teniendo en las Provincias la orden, y razón que sabían, porque los Ricos no tenían soberanía, ni los Pobres padecían necesidad, y que sus pecados no merecieron tales Señores, sino que permitieron, que entrasen en el Reino aquellos Hombres, de Tierras tan remotas, predicando uno, y obrando otro, tratándolos como a Perros, robando los Templos, y Casas Sagradas, sin baxar jamás su codicia, ni su luxuria, pues tenían por Mancebas sus Hijas, y sus Hermanas, y para tenerlos en maior sujecion, se repartian las Provincias, haciendo se Señores, para que ellos no entendiesen sino en buscarles Metales, y todo lo que buviesen menester, y que demás de esto, havian allegado a sí los Yanacomas, que como antes eran Esclavos, y sujetos, sin poder vestir Ropa fina, agora se havian hecho tan soberbios, que trataban a todos con poco respeto, y pues ni aun de él hacian caso, ni le bablaban, quando le vían; y que lo mismo hacian muchos Mitimaes, que aprendiendo de los Estrangeros, era tanta su soberbia, y libertad, que no faltaba sino quitarle la Borda; y que por tanto, les rogaba, que le diesen, que razón, y justicia baxava, para recibir, y sufrir tales agravios? y que de donde havian conocido aquellos Estrangeros, ni qué los debían? qué injurias, y ofensas los havian hecho, para beber muerte a Atabualpa, y a Chialqui-chiama, y a los demás, que era la flor; y lustre de aquel Reino, haciendo a todos tan cruel Guerra con sus Caballos? Por lo qual le parecia, que no lo debían mas tiempo sufrir, sino acabar sus vidas, procurando la libertad, y matar a tan cruels Hombres, y que de los que iban a Chile, no hiciesen caso, porque Paulo, y Vilcoma iban encargados de mover contra ellos toda la Tierra, y hacer lo mismo que allí se pretendía.

Fue la primera parte de la respuesta muchos lloros, y gemidos; y después dixeron: Que Hijo era de Guaynaba, que el Sol, y los Dioses fuesen en su favor, para que los sacase de tan dura servidumbre, y que por él todos morirían; y finalmente, que para mejor executar su intento, procurase de salir del Cuzco, con la maior disimulacion que pudiese, para que todos, en lugar seguro, se pudiesen juntar, y como entre ellos andaban Yanacomas, cuyo interes era grande, y pues quando los Indios configuieran su intento, havian de volver a la antigua esclavitud,

haviendolo entendido, avisaron a Juan Pigarro, y a otros Castellanos; y aunque no lo creieron enteramente, mandaron a los Yanacomas, que con mucho secreto anduviesen sobre el Inga, y por momentos diesen de sus pasos cuenta a Juan Pigarro; y como ellos concenían su interes, y su peligro, lo hacian diligentemente. El Inga, para executar lo acordado, salió de la Ciudad en sus Andas, de noche, acompañado de sus Mugeres, y Criados, y de algunos Orejones; dexando en su Casa alguna Gente; y caminando por donde le va a Chinchafu-yo, luego se lo avisaron a Juan Pigarro, el qual fue a Casa del Inga, y sin que lo pudiese estorvar, fue tanto el atrevimiento, y la confusion, y alboroto, que laquearon el Palacio, despojandole de mucha riqueza; y la maior parte se llevaron los Yanacomas: Juan Pigarro, buelto a su Casa, rogó a Gonzalo Pigarro, su Hermano, que por muy secreta que fuese la noche, siguiese al Inga, pues veia quanto importaba: fueron con él Alonso de Toro, Alonso de Mesa, Pedro Alonso Carrasco, Beltrán del Conde, Francisco de Solar, Francisco Perez, Diego Rodríguez Hidalgo, y Francisco de Villa Fuerte, y Tomas Vazquez, y Joachín de Florencia; y caminando de trote con los Caballos, en las Salinas, media Legua del Guzco, alcanzaron la Gente, que iba con el Inga: preguntaban por él, y respondian, que iba por otro Camino. El Inga, que oíó el ruido, y conoció que eran los Castellanos, muy congojado, maldecía a quien descubrió su partida: Gonzalo Pigarro echó mano de vn Orejón, que iba cerca del Inga, apretóle, para que declarase adonde iba, y negando constantemente, le ataron vn cordel a los genitales; y atormentandole astutamente, daba grandes voces, diciendo: Que el Inga no iba por allí. Quatro de a Caballo proseguieron su camino, preguntando siempre por el Inga, que fueron Alonso de Mesa, Tomas Vazquez de Acuña, Joachín de Florencia, y Alonso de Toro. Y llegando muy cerca de él, se salió de las Andas, y se escondió en vnos Juncales; y preguntando porfiadamente los Castellanos por el Señor, y bolviendo, y rebolviendo por donde estaba escondido, pensando que le havian conocido, salió, y dixo: Que no le matasen, que se havia salido de la Ciudad, iba en seguimiento de D. Diego de Almagro, que se havia embiado Mensajeros, para que lo buscasen.

Mansuetudine potius, & beneficiaria, quam timore, et licentia est, in quibus novum imperium suscipiam suadet, aut erigere cupit. Scot. Tacit. 1019.

Mango Inga le fue de la le de el Cuzco; y Juan Pigarro lo sabe. Gonzalo Pigarro sale de el Cuzco, en seguimiento de la gente.

Los Castellanos, que seguían al Inga, le hallan.

mentira, que acrecentó las sospechas que causaron trabajos, pesadumbres, y muertes: dieron voces a Gonzalo Pigarro, y llegado con mucha corteja, y sin decirle mala palabra; le pusieron en sus Andas; y bolvieron al Cuzco.

CAP. II. Que buido Mango, se bolvieron al Cuzco, y segunda vez se buido; y fue preso; lo que pasó en la conquista de vn Peñol, adonde ciertos Indios se hicieron. Fuer-

Avia Por otra parte salido Juan Pigarro, con gran tropa de Caballos, en demanda del Inga; y aviado, que era parecido, bolvió a la Ciudad con gran contento; y con mucha razón, porque aquella prenda, que su Hermano le havia mucho encargado, era el medio que mantenía el sosiego de la Tierra, respeto de que los Naturales, aunque se hallaba aquel Imperio en tal calamidad, no tenían otra voluntad sino la de fugarse Señor. Dixo Juan Pigarro al Inga, que pagaba mal a su Hermano, la voluntad, que le tenía, en averse de aquella manera, queriendo ausentarse: Respondió, que entendiendo, que no se lo permitían, no se lo havia dicho; y que otro sino no le havia dicho ausentarse, sino ir en seguimiento de Almagro, porque le havia embiado a llamar. Bolvió a su Casa, y hallandola saqueada, y se le aumentó la ira, y el desden, y de nuevo intentó de irle, y lo puso por obra, con fin de esconderse en las cercanas Sierras Nevadas del Cuzco; pero como lo entendieron, avilaron de ello; y salió Juan Pigarro, y le bolvió a la Ciudad, y puso con buena Guardia, siguiendo mucho esta desgracia, o su triste hado, que segun los Filósofos, es aquella Orden de las Causas Naturales, que son regidas por Dios Nuestro Señor. Los Indios, que escusaban esta fuga, dixeron, que era tan importunado de Juan Pigarro, para que le diese Oros, que se iba por librarse de la molestia. Esta prision de Mango Inga causó mucho sentimiento en los Indios, hacian grandes exclamaciones a sus Dioses, aium ban, facrificaban, pedían ayuda, para cobrar su



libertad; componían Romances, en los quales levantando al Cielo la bondad de los Ingas, lloraban sus calamidades, y desventuras; y deseaban alguna ocasion, para procurar el remedio de sus males, y ninguna les parecia mejor, que la division de los Castellanos; y como la rabia era tanta, y no todos podían reprimirse, para disimularla, hallanlose Pedro Martir de Moguer, en vn Pueblo, que se le havia dado en encomienda, los Indios le mataron; y aunque pensaron, que estaria secreto, algunos de los que fueron con él, que bolvieron al Cuzco, lo manifestaron; y como este caso era de gran consecuencia, y convenia, para cicurar maiores males, hacer digna demostracion, y salió a ello Gonzalo Pigarro con buena compañía. Los Indios, que de ello fueron avisados, con sus Mugeres se retiraron en vn Peñol muy fuerte, y empinado, adonde metieron bastimento, y agua; pero deteniendose sobre él muchos dias, y el agua les faltó, y estando para rendirse caído por la Noche tanta Nieve, que se arrepintieron, diciendo, que Dios, por la misericordia, que de ellos tuvo, los embió abundancia de agua. Gonzalo Pigarro avisó a su Hermano, que le fue a ayudar con mas Gente, y llevando vna Manta de Guerra, con la qual iban cubiertos, y para arimmarle al Peñol, tiraron tantas Piedras, que la rompieron, y hirieron a cinco Christianos, y a algunos Yanacomas, como si no se trataba solamente del castigo del Christiano muerto, que por ser el primero, convenia no palat en disimulacion, sino de la propia reputacion. Juan Pigarro muy amenudo los amonestaba, que se diesen, y no aprovechando esto, ni la fuerza, bolvió el animo a usar del artificio, y aunque intentó muchos medios, ninguno le sucedia, antes vn Capitan de los Orejones, que por mandado del Inga asistia en el Sitio, pudo hablar con los cercados, y los dixo, que estuviesen de buen animo, porque en cierta Noche murrarian los Caballos, y tiempo, que ellos baxasen a ayudarlos, y acertando vno de los Yanacomas a entender este trato, lo avisó a Juan Pigarro, el qual hizo quemar al Orejón, por que haviendo ido por su mandado a persuadir a los cercados, que se diesen, trató con ellos lo referido, y a él le dixo, que pedian seis Dias de termino, para rendirse, y avisó al Capitan Gabriel

Los Indios, procuran la division de los Castellanos, para su libertad. Gonzalo Pigarro sale contra los que mataron a Pedro Martir.

Gonzalo Pigarro, ficia en vn Peñol, y los Indios se defendieron.

brici de Rojas, á quien avia dexado en su lugar en el Cuzco, que amenaçaba á Mango Inga por la traicion, que havia hecho su Criado. Gabriel de Rojas, con la manedumbre de su condicion, se lo dixo, i el se escusaba, con que del pecado del otro no tenia culpa; i temeroso de su vida, mandó á vno, que tenian por Capitan valeroso, llamado Pauara Inga, que fuele á procurar, que se acabale presto aquella empresa; llegado al Peñol, habló con los que le defendian, que xofe con ellos de la prision de Mango, i dixo, que los iba á favorecer, i que llevaba la Hacha Sagrada del Sol, para hacer el juramento de confianza, i muy alegres concertaron, que bolviese la Noche siguiente con solos quatro Campañeros, para tratar el modo que se avia de tener para matar á los Christianos; bolvió el Orejon, aviendo reconocido bien el Fuerte, i las Puertas, i el modo de cerrarlas, i dixo á Juan Pizarro, que porque se huviese bien con su Señor Mango Inga, queria servirle con vna gran haçaña, de la qual seria ventura salir con la vida, pidiole quatro Castellanos, que rapandose las barbas, i vntandose con la bixa, que ellos vian negra, ó blanca, parecen Indios, i visitiendose, como ellos, con sus Espadas secretas, le acompañasen de noche al Peñol, i que el mismo Juan Pizarro, con el resto de los Castellanos, i Yanacunas, le siguiese.

Fueron elegidos para acompañar al Orejon Mancio Sierra, Francisco de Villafuerte, Pedro del Barco, i Juan Flores, i siendo llegada la hora, iban subiendo por el Peñol con gran trabajo; los Indios, dudosos de trato doble, estaban arrepentidos del concierto; pero ya que avian ofrecido de platicar con la compañía de quatro, i no mas, no quisieron faltar, con orden, que abriesen la primera puerta, no siendo mas de quatro, i que si mas fuesen, los mataben, i que no pasando de aquel numero, los quatro se quedasen dentro de la primera, i el Orejon pasase la segunda Puerta, hasta ver el Hacha Sagrada, i hacer los juramentos, cambiaron á reconocer, i no hallando mas de los quatro, i el Orejon, que llevaba el Hachucla de Cobre enahallada en vn corto Palo, adonde se hacian los Juramentos Solemnes, i vna Potra, ó Maca con, que ellos pelean encubierta, llegado

Mango embia vn Capitan para que se acabe presto la empresa del Peñol.

El Capitan Indio dá la traza de ganar el Peñol.

El Capitan Indio con los Castellanos acomete el Peñol.

á lo alto dió vna voz, salieron algunos armados, que abrieron la primera Puerta, i quedando allí los quatro, bien temerosos de trato doble, abrieron la segunda, i queriendo cerrarla, el Orejon, arrojando su manta, hecho mano á su maça, i diciendo *Vranacaba Vranacamon*, que quiere decir: Castellanos, ó Christianos veni presto; i aunque ellos valientemente acudieron, fueron tantos los golpes, que dieron al Orejon, que caió muerto, llamando en su vengança el favor de los Castellanos, los quales con sus espadas valientemente peleaban, dondolos la vida el ser de noche, i estar en lugar estrecho, acudió Juan Pizarro en su favor, i manteniendo el lugar hasta que fue de dia, viendo los Indios dentro de su Fuerça á sus Enemigos, fue admirable, i temeroso oír los alaridos, gritos, i gemidos que levantaron grandes, i chicos, viejos, niños, i mugeres, i muchos tomaban desesperadamente muerte voluntaria, despenandose por aquellas Rocas, comenzó la cruel matança por mano de los Yanacunas, cortando piernas, i brazos, con infinito derramamiento de sangre, no siendo mas piadosos los Castellanos: vn principal, i de buena persona, con muchas lagrimas, nombrando muchas veces á Gamacaba, ató en vna cuerda á su Muger, i dos Hijos, con seis ovejas, i seis fardales, ó cargas de su ropa, i dando dos, ó tres bueltas al brazo, cerrando los ojos, le despenó por aquellos grandes rícos, llevando tras de sí aquella compañía. Pasada la furia, i la matança, se entendió en el fago, no se hallaron mas de cinco mil Castellanos de oro, que de consentimiento de todos se ofrecieron á la fabrica de la Iglesia del Cuzco, i acabado este castigo, llegó nueva, que en Condelvino, havian muerto los Indios á Juan Becerril, i luego determinó Juan Pizarro de ir á castigarlos.

El Capitan Indio valeroso acomete.

Los Castellanos ganan el Peñol.

Matança que se hace en los Indios del Peñol.

Notable hecho de vn Indio, que se mató.



CAP. III. Que se hace Fundación en los Reies, i lo que pasó sobre el servicio, que Hernando Pizarro pedia para el Rei; i su Hermano le embia á gobernar al Cuzco, i él va á visitar algunas Ciudades.



Hernando Pizarro pide q los Castellanos sirvan al Rei con algun tesoro.

ERNANDO Pizarro, que ya estaba en la Ciudad de los Reies, iba procurando, que se hiciese al Rei algun notable Servicio, i para mover la Gente á ello, decia, que *pues Dios havia querido, que en el felicissimo tiempo de tal Rei, se huviese descubierto aquel Poderoso Reino del Perú, i aquella fortissima Nacion le huviese ganado, era grande la obligacion, que todos tenían de servirle con algun extraordinario Presente, especialmente hallandose tan acobardado de tantos Enemigos, i Guerras, en Europa, sin mas ocasión, que la embidia de su Grandeza, cuya sustentacion, era justo que fuese con los robustissimos, i valerosos Cuerpos de los Castellanos, que en la riqueza, i fortaleza sobrepujan á todos los otros del Mundo, i en la fidelidad, i amor, que siempre avian tenido á sus Principes, de que les havia de resultar eterna gloria, no battaban estas razones para persuadir al Pueblo, porque decia, que Hernando Pizarro, á costa de las agenas haciendas, i sudores, queria ganar la gracia del Rei, á quien bastaba llevarle tan grandes quintos, ganados con su Sangre, i sudor, sin haver puesto nada de su Real Hacienda, ni favorecidoslos con otra cosa alguna; pues no fueron á tan remotas Tierras, llevando acostamiento, ni sueldo Real, sino poniendo en su servicio sus vidas, i haciendas. Quexabanse de Hernando Pizarro, que aviendo prometido de llevarlos grandes mercedes, i franqueças, no vian sino el Titulo de Marques para su Hermano, i el Abito de Santiago para sí. Finalmente, Don Francisco Pizarro mandó abrir la Fundacion, i llevavase á ella grandes partidas de Oro, i Plata; i Don Francisco Pizarro hablaba á sus Amigos; rogandoles, que no fuesen escafos en lo que su hermano pedia, porque el Rei viera su buena voluntad les haria grandes mercedes, i quizá los daria los Indios en per-*

Respuesta de los Castellanos á la pretentis de Hernando Pizarro.

Impiger ostra m o currit mercator ad Indos per mare pa periem fanguem per saxa per ignes. Horat.

petuidad; i que el reconocimiento de Soberania de su Natural Principe, con citraordinarias demonstraciones se havia de hechar de ver; i á las otras Ciudades se avisó, que hiciesen lo mismo, aunque en Truxillo lo tomaban mas alperamente; pero Hernando Pizarro, para inducirlos, los hizo saber, que el rescate de Atahualpa, que entre ellos se avia repartido, entendiesen, que no era futo, i que lo havian de restituir, porque siendo Atahualpa Persona Real, era prisionero del Rei, i por consiguiente su Rescate; i aunque este era vn punto peligroso, pues tocaba á él mismo, á su Hermano, i á todos los Principales; no se movieron, sino por el propio amor, que al Rei quisieron mostrar.

Llegó en este tiempo aviso, que vn Tio de Mango havia salido de Xauxa, i que este, que se llamaba Tigo, avia hecho daño en lo de Tarama, i Bombon, que lo principal de ello estaba encomendado al Tesorero Alonso Riquelme; i Don Francisco Pizarro, á contemplacion del Tesorero, i sin oír á Tigo, mandó á Cervantes, que le fuese á prender; pero siendo de ello avisado, se salvó en las Espeñeras de los Andes, i avisó á su Sobrino Mango, que lo mas presto que pudiese, procurale de salirse de entre los Castellanos, i juntase gente; i los hiciese la Guerra, que él le acudiria. Hernando Pizarro, con todas las contradicciones que se han dicho, mediante el ayuda de su Hermano, sacó gran cantidad de dinero para el servicio del Rei, i le pidió licencia, para ir á procurar lo mismo en el Cuzco, i avientodola concedido, para que lo hiciese con maior autoridad, le dió Provision de su Teniente, i Justicia Maior, avifando á su Hermano Juan Pizarro de las causas, que á ello le avian movido, rogandole, que lo tuviese por bien, i muchos juzgaron, que como el Governador nunca se aseguró, que Almagro se avia de quietar, dexando al Cuzco, quiso para en tal caso, que intentase bolver á la Ciudad, tener allí á Hernando Pizarro, como á Persona de maior substancia, i reputacion; fue con el Pedro de Hinojosa, Tapia, i Cervantes, i otros Caballeros Estremeños, Mancebos, que con él salieron de Castilla. Partido Hernando Pizarro para el Cuzco, Don Francisco Pizarro, por vna orden muy apretada, que el Rei le embió,

Francisco Pizarro persuade á los Castellanos el servicio que se pretendia para el Rei.

D. Francisco Pizarro embia á prender á Tigo, Tio de Mango.

Hernando Pizarro va al Cuzco.

mandandole , que fuese a visitar la Tierra , i casase los Tributos conforme a lo que justa , i comodamente los Indios debian , i podian pagar , asentando ante todas cosas , lo que tocaba a la conversion , de manera , que fuese en mucho acrecentamiento , pues sabia , que el fin principal , que los Catholicos Reyes , sus Abuelos , supieron para emprender estos Descubrimientos , fue esse , sobre lo qual , i sobre lo que tocaba a los Tributos , i buen tratamiento , le encargaba su conciencia , pues por ninguna via pretendia nada de las Indias , quando en estos tres puntos no se procediese con sana conciencia , i como Don Francisco Pizarro fue siempre mui puntual en la execucion de los mandamientos Reales , quiso visitar las Ciudades de Truxillo , i San Miguel , para saber , como hacian sus Oficios los Tenientes , i como se portaban , sobre lo qual de ordinario insulta el Rei , i para hacer el viaje mas brevemente , se embarco en vna Nao , con algunos Caballeros , i Criados , dexando en su lugar , en la Ciudad de los Reies , a vn Caballero de Caceres , llamado Francisco de Godoy , i en estas dos Ciudades dio mui buena orden , para que fuesen cumplidos los mandamientos del Rei , i la Justicia guardada ; i amonestaba a los Caciques , i Señores de la Comarca , que le iban a visitar , que fuesen Christianos , dexando a los Dioses de Palo , i al Sol , i a la Luna , que no eran mas de dos Lumbres , que recibian la virtud de la voluntad de vn solo Dios , que a ellos , i a todos havia hecho , i criado , i castigaba a los malos , i premiaba a los buenos ; i desde San Miguel escribio al Quito , i a Guayaquil , encargando a los Gobernadores las cosas referidas , i aqui le pidio Diego Pizarro de Carvajal la empresa de Lupalapa , que es a la parte de Mayobamba , i aunque le la concedio graciosamente , no se hizo por entonces , porque no avia a la facon el recado conveniente para ella . Y con esto Don Francisco Pizarro se bolvio por Tierra a los Reies , adonde era todo su cuidado la Fabrica de la Iglesia , i el acrecentamiento de aquella Ciudad , comidado de las muchas comodidades , que se han referido ; i en particular , el abundancia de mantenimientos mucho maior , que la del Cuzco , i la recreacion , i todo procedia felicissimamente , porque si vn hombre solo , i vna fortuna convenientemente se juntan , para hacer alguna empresa , se ve , que hacen cosas grandes , i maravillosas

El Rei apricta mucho el cuidado de la conversion , i buen tratamiento de los Indios.

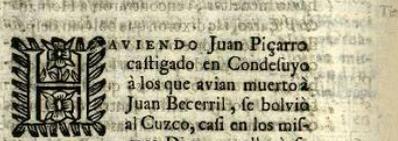
D. Francisco Pizarro via a Truxillo , i a S. Miguel . Caciques via a visitar a D. Francisco Pizarro , i que los dice .

D. Francisco Pizarro buelve a los Reies .

Tierra de los Reies es abundante , i de recreacion .

1535. porque ordinariamente se habla de la fortuna , io he deseado decir , que es fortuna ; i pues aora se me representa la ocasion , no quiero pasar adelante sin declararlo . La facultad de todos buenos condesos , i la ragon de bien pensarlos , i gobernarlos , i la raiz , i principio de cada efecto , i el suceso , i felicidad de todo , es concedido de el Cielo , i procede de la Divina voluntad , i porque esta fuerza esta encubierta a los Hombres , la llaman Fortuna , no siendo sino el suceso de cada cosa , que nace de causas , que como nosotros no las podemos conocer , siendo gobernadas por Dios , parece a algunos , que acaso acontecieron .

CAP. IV. Que Hernando Pizarro , en llegando al Cuzco dio libertad al Inga Mango , el qual se salio de la Ciudad , i començo la Guerra .



VIENDO Juan Pizarro castigado en Condehuo , a los que avian muerto a Juan Becerril , se bolvio al Cuzco , casi en los mismos Dias , que llego su Hermano Hernando Pizarro , el qual luego tomo el Gobierno , i se informo del estado de las cosas , i le hizo su Teniente , i luego puso en libertad a Mango Inga , contra la voluntad de sus Hermanos , por lo qual se dixo , que en agradecimiento de ello , el Inga le havia dado vn riquissimo presente de Oro ; i como Mango se mostraba con Hernando Pizarro mui humilde , i a cada momento le representaba sus trabajos , diciendo , que la seguridad de los Monarcas consiste en el amor de sus vasallos ; tanto como en la fuerza de los Soldados , quiso vsar con el de aquella liberalidad , el qual luego començo a tener sus secretas Consultas con los suyos , los quales siempre le traian a la memoria los consejos del gran Sacerdote Vileoma , a cerca de cobrar su libertad , decianle , que pues que la division de los Castellanos era tan aparejada ocasion para salir de aquella terrible servidumbre , i volver a su primer lustre , no la perdiese , pues que de los Almagros no podia ser , que no huviesen muerto muchos en el camino ; i que quando quisiesen volver , serian tan pocos , que

no havia , para que temerios , i en el Cuzco havia poca Gente , como se via , i muchos en los Reies , i platicando en la forma , que en ello , se havia de tener , todos querian se siguiese , lo que el Gran Sacerdote havia aconsejado , que el Inga se ausentase , i para mejor executarlo , habiendo tenido su consejo , sobre ello Mango , dixo a Hernando Pizarro , que queria ir por vna Estatu de su Padre , de Oro , i Plata , para presentarle , que dixeran , que Pizarro le havia pedido , la qual estaba quatro Leguas del Cuzco , i mando , que le acompañasen dos Castellanos , i Albarico Indio , su Interprete . En sabiendose en el Cuzco , que el Inga era ido , fueron grandes los llantos de los Naturales , diciendo : Que el havia de procurar la muerte de los Castellanos , i de todos los Indios , que estaban con ellos . Hernando Pizarro , conocido el hierro , que havia hecho dentro de ocho Dias salio con setenta Caballos , para traer al Inga , que se hallaba en Calca . El qual dixo a los dos Castellanos , que se bolviesen , porque no los havia menester , i encontraron a Hernando Pizarro , i le dixeran que bolvian despedidos ; i con todo eso quiso dar villa a Calca , i en afomando por vna Loma , descubrio multitud de Indios , que le acometieron , porque hasta dentro del Cuzco , tenian muchas Espias , i peleando con ellos , los llevo hasta el Pueblo , i alli se quedo aquella Noche con mucho trabajo , porque por momentos , le inquietaban ; i la Mañana siguiente acordó de bolver al Cuzco , porque con su ausencia , no entendia , que estaba seguro , i siempre le fueron siguiendo , i cargando infinitos Indios , hasta encerrarle en la Ciudad .

Los Indios , siguen a Hernando Pizarro .

Migo es puesto en libertad .

El Sitio del Cuzco , contra los Castellanos .

Hernando Pizarro , pelea con los Indios , i matan a Francisco Mexia .

viendo caido su Caballo) cargaron tan de presa , que le romaron , i luego le cortaron la cabeza , i tambien al Caballo , con que aquel Dia les parecio , que quedaban tan favorecidos , que se acercaron mas a la Ciudad , i el gran Sacerdote Vileoma , se metio en la Fortaleza ; con lo qual cada Dia peleaban mejorandose por las Calles , i barrendolas , haciendo sus Agujeros , como troneras , por donde entraban , i salian . Los Castellanos se havian recogido a la Plaza , i en ella tenian sus Toldos , i porque havia cerca de ella , vna Casa Puerte , temiendo , que Indios no la gasasen , ordeno Hernando Pizarro , a vn Capitan , que con algunos Infantes se metiese en ella , i se fortificase lo mejor , que pudiese ; pero la primera Noche , que se puso Guarda en ella , la ganaron los Indios , de donde les resulto tan gran orgullo , que tuvieron ganada casi toda la Plaza , porque eran tantas las rueladas de Pedradas , que tiraban con las Hondas , que no le hallaba reparo , estaban los Castellanos recogidos en dos Casas , la vna , frontero de la otra , i pareciendo que era mejor salir fuera , que perecer alli por mui espeso , i ordinario , que era el Granico de las Pedradas , salieron con impetu , juntamente con los Indios Amigos , i fueron llevando a los Enemigos por aquellas Calles abaxo , i deshaciendo sus Trincheas ; los Indios por resistir al dano de los Caballos inventaron ciertas Sogas de Nervos de Ovejas , con tres ramales , i en cada vna vna Piedra , con que amancaban , i enlacaban los Caballos , i a los Caballeros , de manera , que quedaban atados , sin poderse valer de las Armas , i los Infantes eran de mucho fruto , porque cortaban aquellos Lagos , que llamaban Ayillos , con las Espadas , aunque con trabajo , por ser las Cuerdas mui duras .

Bolvieron los Castellanos a ganar la Fortaleza de la Plaza , con mui gran trabajo , saliendo herido de vna Pedrada en la Cabeza el Capitan de la Infanteria , i el rumor de las Bocinas , Atambores , i su grita era temeroso , i los Castellanos se hallaban mui confusos , viendose tan pocos en tanta muchedumbre , aunque hasta aquel punto , i a tenian ganada la Ciudad , i echados fuera a los Indios , porque sabian pelear a tiempo , i aprovecharse mejor de las ocasiones , i vsar mejor de las Armas , i con arte , i industria , deshacer las maquinas de los Barbaros , Hernando Pizarro con-

Los Indios solicitan el Sitio del Cuzco , i le aprictan .

Los Indios , con tinuan el Sitio del Cuzco , i ponen a los Castellanos en aprietos .

Gonzalo de Ulloa .

Los Castellanos , ganan la Casa Puerte de la Plaza .

Los Indios , solicitan el Sitio del Cuzco .

fiderando el gran daño , que se recibia de la Fortaleza , propuso à los Castellanos , que sería bien ganarla , porque de otra manera , era imposible conservarse , i determinado , que se hiciese , se dió el cargo de ello à su Hermano Juan Pizarro , el qual con la Gente , que se le señaló , fue peleando , con muchos Esquadrones de Indios , los quales antes de llegar à la Barbacana , tenían hecha vna Canja , ó Foso , para impedir el paso de los Caballos ; pero arrojandose valerosamente Alonso de Mesa , pasó con su Caballo , i peleando con los Indios , dió lugar , para que pasasen los demás , con lo qual pudieron acercarse à la Barbacana , de la Fortaleza , que tenia dos entradas , i haciendo furiosamente impetu , se ganó la vna , con gran mortandad de Indios , aunque de vna Pedrada mataron vn Paje de Juan Pizarro. Entretanto se peleaba tambien en la Ciudad , i los Indios la pusieron fuego , i como todas las Casas estan cubiertas de Paja , en vn momento se abrasó toda , i puso en tanto trabajo à los Castellanos , que sobre el angustia de haverles abrasado sus Casas , i Haciendas , el Humo los ahogaba , aunque el estar por la vna parte desembaracada la Plaza , les fue de gran alivio , i el haver Ganado la Fortaleza , que alli estaba , i con todo esto se vieron tan confusos , i angustiados , que estuvieron para desamparar la Ciudad , i irse la via de Arequipa , i por los Llanos à la Ciudad de los Reyes ; adonde tampoco estaban holgando ; porque como el alcaimano era General en toda la Tierra , vn gran Exército de Indios acudió à sitialla ; pero como acudian à ella por Mar , havia buena Gente , i la Tierra era llana , adonde los Caballos hacian mucho daño en los Indios , no pudieron detenerse tanto como sobre el Cuzco. Y como los Castellanos de esta Ciudad , se hallaban asistidos , i sin esperança de socorro , juzgando que en los Reyes , se harian tambien apretados , porque los Indios havian echado algunas Cabeças de Castellanos , que havian muerto , de los que residian en sus Encomiendas , sin los quales mataron à quantos pudieron haver por los Caminos , se bolvió à platicar de dexar la Ciudad ; i el Regimiento lo pedia , i aconsejaba , temiendo por imposible la defensa ; por la gran pertinacia de los Indios en aquel Sitio , que havia nueve Meses , que duraba ; pero Juan Pizarro , Gongalo Pizarro , i Gabriel de Rojas , i Hernando Pon-

Juan Pizarro, va à ganar la Fortaleza del Cuzco.

El Exército de los Indios, sitia à la Ciudad de los Reyes.

Los Castellanos, se tratan de desamparar al Cuzco.

ce, lo contradecian , reputandolo à cosa vergonzosa , i que antes se debía pelear alli.

CAP. V. Que se gana la Fortaleza del Cuzco , i muere en ello Juan Pizarro ; i Hernando Pizarro , va sobre Tambo.



ALEROSAMENTE , porfiaba Juan Pizarro en combatir la Fortaleza del Cuzco , i la prebaba , con fin de no apartarse de ella , sin ganarla del todo , porque aviendola entrada , quedaban por ganar las Torres ; i siendo ia muy tarde , i hallandose fatigado del trabajo , que havia pasado todo el Dia , se quitó vna Celada , i al mismo instante le dieron tan gran Pedrada en la Cabeça , que le aturdieron , i dentro de quince Dias murió. El Dia siguiente , pareciendo à Hernando Pizarro , que por los continuos acometimientos de los Indios à la Ciudad , sino fe ganaba la Fortaleza , eran perdidos , fue el mismo , con hasta doce Caballeros , que ayudasen à los que entendian en aquella empresa , dexando en su Lugar , que defendiese la Ciudad à Gabriel de Rojas ; era vno de los doce , Hernando Sanchez de Badajoz , el qual arrojando vna Escala à vn Torreón , aunque con evidente peligro , cubierto con su Adarga , con gran ligereça , i maior ventura , pues quiso Dios , que no le derribasen las muchas Pedradas , subió à lo alto , i se arrojó dentro , i ganó el Cubo , peleando con los Indios ; luego subieron , otros , i se ganó el otro Cubo , muriendo en esta empresa mas de mil Indios ; en la Ciudad tambien se peleaba , i havian herido à Gabriel de Rojas , con vna Flecha en las Narices , que llegó al paladar ; derribaron de dos Pedradas à Alonso de Toro. Ganada la Fortaleza , entró de Guarda en ella , Juan Ortiz , con cinquenta Castellanos , porque no sucediese otro tan gran descauido de perderla , como el primero. Quando Don Francisco Pizarro , se vió sitiado en la Ciudad de los Reyes , como de todas partes le acudian avisos de muertes de Castellanos , i de otras tales desgracias , vistió el levantamiento , que era general , i que del Cuzco no tenia ningun aviso , se vió

agui... mui congojado , temiendo de perder la Tierra , aviso del estado en que se hallaba , à Don Hernando Cortes à Nueva-España , à la Audiencia de la Española , à Tierra-Firme , Guatemala , i Nicaragua ; encareciendo el peligro , pidiendo breve socorro ; i aunque de todas partes acudieron , fue tarde , i pasada la necesidad , i en viendole desembaracado , embio en diversos tiempos , quatro Capitanes con algunas Tropas de Soldados Castellanos , i à todos los mataron los Indios , salvo à ocho , ó nueve , que Mango tenia consigo , de los quales , se servia como de Eiclavos , con esta Gente , tomo Caballos , Armas , i algunos Mosquetes , i muchas Mercaderias , i Conservas , i de las Armas se servian los Indios , i con ellas peleaban. Estando los del Cuzco , en este trabajo , propuso Hernando Pizarro , de ir sobre Tambo , en el Valle de Yucay , seis Leguas del Cuzco , Lugar adonde residia el Inga , i dexando la Guarda de la Ciudad encomendada à Gabriel de Rojas , fue con setenta Caballos , algunos Infantes , i buen golpe de Indios Amigos , i llegando cerca de Tambo , rompió à vnos Elquadrones de Indios , que bolvieron las espaldas todos , salvo dos Chichapoyas , que desde la Miralla tiraron dos grandes Piedras , i dieron en vn Braço à vn Caballo , que se le quebraron , i con los muchos saltos , que daba descompuso de tal manera à los demás , que les conuino retirarse à vn Llano , delante de la Puerta del Lugar , con lo qual tomaron los Indios , tanto animo , que cargaron en tan excelivo numero , sobre los Castellanos , que aquel Dia pensaron ser muertos , porque demás de esto en vn momento sacaron de madre el Rio , que pasa por el Lugar , i se le echaron encima , de manera , que atollaban los Caballos ; i aliende de esto cargaban mucho los Indios Caribes , i havia gran mortandad entre ellos , i los Amigos , i tambien se disparaban Mosquetes , contra Castellanos ; Llegada la Noche , Hernando Pizarro determinó de retirarse , lo qual hizo con gran trabajo , por el impedimento , que se hallaba à cada paso de Gente , i por las muchas Espinas , Puaes que tenian puestas de Cardos , que llaman Cabuya , que dearrataron los Caballos , i siendo ia los diez Meses del sitio , acordaron de salir , por Bitumiento , i tuvieron vna teca Bata-

Juan Pizarro, es herido, i muere.

Hernando Sanchez de Badajoz, gana vna Torre de la Fortaleza del Cuzco.

Gabriel de Rojas, herido.

mui

muí congojado , temiendo de perder la Tierra , aviso del estado en que se hallaba , à Don Hernando Cortes à Nueva-España , à la Audiencia de la Española , à Tierra-Firme , Guatemala , i Nicaragua ; encareciendo el peligro , pidiendo breve socorro ; i aunque de todas partes acudieron , fue tarde , i pasada la necesidad , i en viendole desembaracado , embio en diversos tiempos , quatro Capitanes con algunas Tropas de Soldados Castellanos , i à todos los mataron los Indios , salvo à ocho , ó nueve , que Mango tenia consigo , de los quales , se servia como de Eiclavos , con esta Gente , tomo Caballos , Armas , i algunos Mosquetes , i muchas Mercaderias , i Conservas , i de las Armas se servian los Indios , i con ellas peleaban. Estando los del Cuzco , en este trabajo , propuso Hernando Pizarro , de ir sobre Tambo , en el Valle de Yucay , seis Leguas del Cuzco , Lugar adonde residia el Inga , i dexando la Guarda de la Ciudad encomendada à Gabriel de Rojas , fue con setenta Caballos , algunos Infantes , i buen golpe de Indios Amigos , i llegando cerca de Tambo , rompió à vnos Elquadrones de Indios , que bolvieron las espaldas todos , salvo dos Chichapoyas , que desde la Miralla tiraron dos grandes Piedras , i dieron en vn Braço à vn Caballo , que se le quebraron , i con los muchos saltos , que daba descompuso de tal manera à los demás , que les conuino retirarse à vn Llano , delante de la Puerta del Lugar , con lo qual tomaron los Indios , tanto animo , que cargaron en tan excelivo numero , sobre los Castellanos , que aquel Dia pensaron ser muertos , porque demás de esto en vn momento sacaron de madre el Rio , que pasa por el Lugar , i se le echaron encima , de manera , que atollaban los Caballos ; i aliende de esto cargaban mucho los Indios Caribes , i havia gran mortandad entre ellos , i los Amigos , i tambien se disparaban Mosquetes , contra Castellanos ; Llegada la Noche , Hernando Pizarro determinó de retirarse , lo qual hizo con gran trabajo , por el impedimento , que se hallaba à cada paso de Gente , i por las muchas Espinas , Puaes que tenian puestas de Cardos , que llaman Cabuya , que dearrataron los Caballos , i siendo ia los diez Meses del sitio , acordaron de salir , por Bitumiento , i tuvieron vna teca Bata-

lla , adonde tomaron dos Capitanes , de los quales entendieron que el Inga aguardaba el Verano , para juntar mas poderoso Exército , i acabar de echar à los Castellanos ; i como se havian muerto mas de treientos Castellanos en esta Guerra , por liongear al Inga , le llevaban las Cabeças , i vn Castellano de los que tenia presos , le dixo , que se embiaba algunas Cabeças de aquellas al Cuzco , seria causa , que los Castellanos , perdiesen mucho de animo , y esto hizo , porque en vn Costal adonde estaban siete , ó ocho , havia muchas Cartas , i entre ellas vn Breve del Papa de vn Jubileo , para la Ciudad del Cuzco , i vso de esta agudeça el Castellano , para que no se perdiese el beneficio del Jubileo ; i así fue , que Mango , por el Consejo del Castellano , mandó que se echasen las Cabeças , adonde los del Cuzco , las vieron , i topando con el Costal , las hallaron , i el Breve , y usaron de él.

CAP. VI. Que prosigue la Guerra , con los Indios , y Gabriel de Rojas , desbace vn Exército de Enemigos.



UVOSE por costumbre mientras duró este Sitio , que fuesen cada Semana seis de à Caballo , à correr el Campo , i à saber , si parecia algun socorro de los Reyes ; pues era imposible , que alcabo de tanto tiempo , huviese dexado de llegar aviso à Don Francisco Pizarro , del trabajo en que se hallaban en el Cuzco , i saliendo vna vez , entre otros , Gongalo Pizarro , con seis de à Caballo , escogidos , i de quien mas confiaba , que eran , Alonso de Mesa , Tomas Vazquez , Pedro Pizarro , Juan de Pancorbo , Miguel Cornejo , i Castañeda , fue corriendo el Campo , la buelta de Xaquixaguana , alanceando de camino algunas pequeñas Tropas de Indios , que atravesaban por el Campo ; llegado à Xaquixaguana , halló tan gran numero de Indios , que como era ia estilo de Guerra de los Castellanos , pocos , ó muchos , que fuesen à acometer à los Indios , por no darles ocasion de sobervia , aunque se conociese manifesto peligro , por grande , que fuese su numero , cerraron con ellos , i hu-

Treientos Castellanos, i mas murieron en esta rebelion del Cuzco.

Gongalo Pizarro, fiscal Campo, con seis de à Caballo.

hubieron con tanto animo con su Flech... Henderia, i Lanceria, que llegaban muchas veces a tomar las Colas de los Caballos, sin que el ver atravesar los Hierros de las Lanças, por sus pechos los pusiese espanto, de tal manera, que muy gran espacio convino, que Gonzalo Picarro fuese, a veces retirandose, i a veces acometiendo, para de esta manera ir ganando Tierra, pues disminuyendo el esfuerzo de los Caballos, i acrecentando el corage, i rabia de los Indios, acompañada con la multitud, convino que estos siete esforçados Hombres, conociendo su perdicion manifiesta, hiciesen mas de lo que en otras muchas ocasiones havian hecho, i considerando Gonzalo Picarro, que ya se hallaba en estado, que tanto valian seis, como siete, determinó de embiar vno a dar aviso a su Hermano, del peligro en que se hallaba, i entretanto, tomo por expediente de irse retirando con preña, hasta donde havia algun Llano, adonde poderse aprovechar de los Caballos, i allí dandolos aliento, aguardaba a los Indios, para pelear con ellos, i de esta manera ganando Tierra, i conservando con ellos la reputacion, i haciendo lo que debian a valerosos Soldados, se fueron defendiendo, hasta que llegado el aviso de lo apuro a su Hermano, salió de galope, con algunos Caballos, i halló a vna Legua del Cuzco a su Hermano con los suyos, de manera, que no se podian mover, no obstante, que estos Caballos, que ya eran nacidos en el Peru de la Caste de los mejores de Castilla, se hicieron muy animosos, i robustos, i en esta Guerra, andaban muy exercitados.

Con el socorro de Hernando Picarro, los seis Caballos salieron de la fatiga, i del peligro, i los Indios que los traian muy acolados, i para prenderlos, i matarlos a cada paso, perdidos de animo, se retiraron por no verse alancear de los Caballos fieros, i desconfiados, que furiosamente entraban en ellos. Y hallandose en el Cuzco con mucha falta de Comida, especialmente de Carne, ordenó Hernando Picarro a Gabriel de Rojas, Caballero de quien hacia gran confianza, por ser muy experimentado, y recatado en la Guerra, que con setenta Caballos, fuese a la Pomaanche, Provincia a catorce Leguas del Cuzco, i procurase de recoger todo el Ganado que pudiese, i bolviese con brevedad, dentro de veinte Dias, llevò dos mil Cabeças, i aunque por los Cer-

Esfuerzo grande de siete de a caballo, con los Indios.

Retirada valerosa de Gonzalo Picarro al Cuzco.

Gabriel de Rojas, va por Ganado a Pomaanche, para el Cuzco.

ros parecian muchas Tropas de Indios, contentaronse con la mucha gita, que daban, porque Gabriel de Rojas iban bien ordenado, i recogido, que no podian ganar nada en acometerle. En entrando laivo con el Ganado en el Cuzco, salió Hernan Ponce de Leon a Condesuyo a recoger alguna Comida, i castigar algunos Pueblos, porque en aquella Provincia mataron los primeros Castellanos de esta alteracion, llamando a Simon Xuares, que alli tenia Indios, su color de pagarle sus Tributos, i luego a otros ocho, o nueve, porque de estos, i otros muchos arduos lupieron siempre vir para su provecho. Hernan Ponce no halló Gente en quien hacer castigo, i así bolvió presto con Bastimentos. Bolvió luego a salir Gonzalo Picarro a correr el Campo con seis de a caballo, que eran, Alonso de Mesa, Alonso de Toro, Beltran del Conde, Cardenas, Juan Lopez, Castañeda, descubierto, que acia la parte de Xiquixaguana, pasaba vn buen golpe de Indios, de vna Sierra a otra, i apretando los Caballos, para tomarlos en el Llano, i a que iban a subir a vn Pueblo, dicho Circa, les tomaron la Ladera, i los bolvieron a lo Llano, adonde quedaron muertos mas de mil Indios, que podian ser la maior parte, porque así como estas generaciones de Hombres son muy furiosos con la victoria, son muy mezcquinos, i pusilanimes, quando van de vencida, i con esta victoria bolvieron al Cuzco con algunos presos, i a algunos se mandó cortar vna mano a cada vno, i los soltaron a todos, i con este castigo, i otros, que daban tan atemorizados, que no se atrevian a baxar a los Llanos, con que se desembarcaba la Campana para que los Indios Amigos, pudiesen salir a lo que era menester, i el Sitio del Cuzco estaba mas alargado.

Bolvio a saltar la Comida, i ordenó Hernando Picarro a Gabriel de Rojas, que con setenta de a caballo fuese a Xiquixaguana, adonde havia mucho Maiz, i se detuviese allí, embiandolo con Escolta, hasta medio Camino, embiaba Gabriel de Rojas, a los Indios, con seis Caballos, a vn pueblo, adonde salian del Cuzco, otros seis Caballos, i los recibian, i de esta manera, en pocos Dias, fue proveido el Cuzco. Bolviendole Gabriel de Rojas a la Ciudad, como ia sabian por la Comarca, que estaba allí, recogiendo a Tambó muchos Indios cargaron sobre el, con Armas Castell-

Hernan Ponce, va a Condesuyo, por Comida para el Cuzco.

Gonzalo Picarro, con seis Caballos alanceó a mil Indios.

Gabriel de Rojas, va por Bastimentos, para el Cuzco, a Xiquixaguana.

nas, i Caballos, i algunos Mosquetes encavalgados, de los que havian tomado a los Castellanos, que havian muerto, porque a los ocho, o nueve, que el Inga tenia presos, hacia refinar Polvora, i adereçar las Armas, i vno, que porque no le mataban mostrò de pasarse a servirle, era muy creído, i favorecido. Cargando, pues, sobre Gabriel de Roxas, quando se retiraba, i echando de ver las Armas, los Mosquetes, i que la orden que los Indios llevaban era diferente, i mas apretada de lo que solia, i que mas ordenadamente, i mas a menudo salian a desembraçar sus Hondas, Dardos, i Flechas, i se retiraban entrando otros en su lugar, como de los Castellanos lo havian aprendido, no permitió que los Caballos se cansasen, como solian, sino que haciendo su retirada con buena orden, se fueron defendiendo, i entretanto embió a Hernando Picarro aviso de lo que pasaba, pidiendole algunos Ballesteros, i que pues por falta de Polvora no podian servir los Arcabuces, le embiasse quince, o veinte Picas, con otros tantos Rodeleros, porque la multitud crecia, juntamente con la sobervia, i atrevimiento de los Indios, i otro medio no havia de salvarse, sino era huyendo, lo qual ia via que no convenia, pues luego se enobervecerian tanto los Indios, que podia pensar, que otro dia tendria docientos mil sobre si. No tardó Hernando Picarro en embiar el socorro a Gabriel de Roxas, el qual, dando algunas cargas con las Ballestas a los Indios, los tenia mas apartados; pero como ellos via que los Caballos no vñaban de la acostumbrada diligencia, todavia no perdian su brio, i atrevimiento; pero Gabriel de Roxas no permitia que se cansasen, i mandaba, que se alentase, porque iba pensando en darselos vna buena mano, para acabar con ellos de vna vez, i así fue, que haciendo dos Tropas de las Ballestas, Rodelas, i Picas, i otras dos de los Caballos, se acercó por dos lados al maior Esquadron de los Indios, tanto, que las Ballestas pudiesen bien herir en el, i habiendo dado dos, o tres rociadas a los Indios, quando le pareció que havian hecho buen efecto, i que el Esquadron, por los muertos, i heridos, estaba por allí algo flaco, con los Caballos de tropel, bien cerrados, i apretados, arremetió por las dos partes, i atropellando, i matando con las Lanças, abrieron el Es-

Quadrangulo miha ferra quinta sui parte Le gionarij amio, ca tui cum eum vena bulis, & cultris. Tac. lib. 3.

Gabriel de Roxas se va retirando con buena orden.

Gabriel de Roxas embite a los Indios de Manago.

quadron; i pasando de la otra parte las dos Tropas juntas en vn Cuerpo, como Gabriel de Roxas lo havia ordenado, en vn momento bolvieron a cerrar, i atropellar, con que los Indios quedaron desbaratados, i esparcidos, i entonces comenzaron los Castellanos su matanca, que no fue poca, i fuera maior, si Gabriel de Roxas, Hombre bien compuesto, i prudente, no lo estorvára, pareciendole, que ia poco importaba derramar sangre de aqueillos Barbaros, diciendo, que no convenia id emplear el animo vencedor en el caldo, i disminuido de los vencidos: tomó los tres Mosquetes encavalgados, que se dispararon quatro, o cinco veces en esta facion; i vieronse en aquella ocasion muchos Indios con Espadas, i Rodelas, i Alabardas, i algunos a caballo con sus Lanças, haciendo grandes demostraciones, i braveças; i algunos, embistiendo con los Castellanos, hicieron hechos, en que mostraron animo, mas que de Barbaros, i la industria aprendida de los nuestros.

CAP. VII. Que Alonso de Alvarado va al socorro de Cuzco; i las causas por que se detuvo cinco Meses en Xauxa.



AÑO Pedro de Hinojosa al Campo, i con el Miguel Cornejo, Lucas Martinez, Cardenas, Pedro Picarro, i Juan Flores; i no habiendo hallado a nadie, quando se bolvia por la quebrada del Molino de Machicao, los Indios Amigos gritaron, que havian descubierto emboscada de Enemigos, pero no viendo nada, los Caballos profiguieron su camino, i no havian andado diez pasos, quando vieron que los Enemigos andaban embueltos con los Indios de los Castellanos, hiriendolos con sus Porras, i Macanas, i bolviendo de presto a ellos los Caballos, no alcanzaron a mas de tres, porque los otros se havian ia subido por la Sierra, i de estas havia cada dia muchas faciones. El Governador D. Francisco Picarro, viendose libre del sitio de la Ciudad de los Reies, que como se dixo, porque los Caballos en aquellos Llanos hacian mal a los Indios, i porque

Victoria de Gabriel de Roxas con los Indios de Manago.

Apud in dies est se per minor a ni m u nam sua victoria augens spiritus, sic e con tra omia tendo pugnam, miq nuuntur. Scor. in Tac. 84j.

Pedro de Hinojosa sale a la pelea con los Indios.